

Por Daniela Zubicueta Luco¹

Camila Silva Salinas. "Para una historia social de la educación: La construcción histórica de la escuela popular. Una mirada desde el movimiento de pobladores (1957-1973)". Tesis para optar al grado de Magíster en Historia, Universidad de Chile, 2013.

Esta investigación se construye a partir de la perspectiva de la historia social de la educación, marco desde el cual, la autora contribuye al entendimiento de los proyectos históricos de los sectores populares en base a sus prácticas educativas, considerándoles como actores conscientes y constructores de su propia educación, y no como meros destinatarios del sistema formal de escolarización.

La autora inscribe la aparición del movimiento de pobladores como parte de una trayectoria de prácticas auto-educativas del movimiento popular, y a su vez, construye la particularidad de este sujeto, en tanto gestor de un proyecto educativo en permanente construcción y problematización respecto a su vinculación con el

Estado. La investigación establece la premisa que, durante 1957 y 1973, el movimiento de pobladores defendió el derecho a educar a sus hijos desde los márgenes de la ciudad, dando cuenta de esta trayectoria, a la luz de tres experiencias históricas correspondientes a periodos continuos, que responden a diferentes fases de la materialización de la escuela popular.

En primer lugar, ineludible es el hito de la toma de La Victoria (1957), en la que los pobladores, a partir de los saberes y proyecciones que congregaron, dieron paso a la autoconstrucción de su 'Escuela Redonda', depositando en este espacio el mayor protagonismo de lo comunitario. De acuerdo a Camila Silva, parte del anhelo de los pobladores era conseguir la tutela por parte del Estado, por lo que, a partir de ese entonces, la escuela será considerada una reivindicación y un derecho políticamente reconocido tanto por los pobladores como por el gobierno. En esta línea, la segunda experiencia, es la de los pobladores de Blanqueado (1965), donde se pone en evidencia el aparataje

¹ Licenciada en Historia, Universidad de Chile. Estudiante del Programa de Magíster en Historia mención Historia de Chile, Universidad de Santiago de Chile.

político/educacional que instaló el gobierno de Frei Montalva, en base a la concepción de una escuela de conciliación social, propia de la tercera vía ideológica de la DC. Tal como demuestra la autora, en este caso, la escuela se hizo posible gracias a las redes políticas clientelares de sus dirigentes, más que por la acción directa de los pobladores. Sin embargo, se sostuvo una estrecha vinculación con la gestión del espacio. Prontamente el ideal de la escuela neutral se hizo insostenible, ante los radicalizados procesos de politización, como el de la emblemática población Nueva La Habana (1970), desde la que se dará paso a trascendentales procesos de organización, en los que la escuela se inscribe como un espacio sustentado por los pobladores, desde su materialidad como también ante la determinación de sus saberes en razón de la formación del hombre nuevo.

Frente a esta reconstrucción de la trayectoria de la escuela popular desde los pobladores, podemos relevar una serie de luces y aportes hacia diversos ámbitos del saber social. Lo primero, refiere a nutrir de una nueva dimensión el desarrollo del movimiento de pobladores ante la materialización de un proyecto educativo, que permite comprender y complejizar su proyecto político-ideológico, y a partir del cual también se evidencian réplicas de dinámicas organizativas y de la reconfiguración del quehacer político de este sujeto.

Por otra parte, la historia social de la educación, -aún incipiente campo de investigación- permite relevar a los actores de las prácticas educativas como parte constitutiva e inherente del fenómeno, evidenciando su capacidad transformacional y de creación de proyecto educativo/social. Desde allí, esta nueva mirada contribuye a la problematización y construcción de nuevos escenarios y modelos, en los que dialoguen otros actores de la educación como estudiantes, educadores y comunidades.

Por último, desde nuestro contexto, en el que la escuela popular enfrenta una crisis identitaria y de sentido, mientras que, se hace cada vez más fecunda la lucha por la gratuidad de la educación pública, creemos que la investigación de Camila Silva contribuye con insumos a la socialización y politización del espacio educativo, en tanto propone la desnaturalización de la institución escolar, cuestionando su carácter meramente reproductivo de ideología dominante, posibilitando su visualización como herramienta apropiable y transformable hacia la contribución de los saberes necesarios para los proyectos históricos del movimiento popular.